

Archivo de la Asociación Continental Americana de los Trabajadores

ULTIMO INFORME

niento del mismo. La comisión encargada de ligar a sí, de la recepción y organización de todo el material apropiado para el **Archivo** 86, lo podrá desempeñarse eficientemente cuando todos los interesados nos remitan de manera constante todo el material que sea necesario.

Es menester, pues, que los simpatizantes de nuestra obra se erijan en entusiastas y voluntariamente miembros de esta noble institución, que es puramente de carácter científico, para así los trabajos tendientes a enriquecer este **Archivo**, no quepa la menor duda que los hombres anhelosos de saber, cada vez más y mejor, encontrarán en el **Archivo** el material necesario y suficiente, fecundo para satisfacer ampliamente sus nobles aspiraciones.

de hombres cultos y emancipados. Que todos los camaradas y simpatizantes que nos han escrito particularmente, e instituciones, alejándonos en esta cultural tarea, no remitan cuanta propaganda escrita les sea posible.

Esperamos, pues, que lo hará
siempre y sistemáticamente. No ex-

siempre y sistemáticamente, ya que como hemos dicho, únicamente así con la cooperación activa de los que simpatizan con esta obra, podremos dar al **Archivo del Movimiento Social**, la vida fecunda que todos los amantes del progreso cultural y del movimiento proletario anhelan sinceramente.

LA COMISION

NOTA—Correspondencia y material, dirijase a **T. Morone**, Perú 153

Debo manifestar que con los compañe

canallesca intentona, ahora se rompe
los cuernos entre los cuatro explotad
res, Morando, Salas, Llauro y Conen. Un
de las últimas reuniones efectuadas p
esos explotadores ha terminado en

verdadero pugilato, dando lugar por ese motivo a la intervención de la fuerza policial que los custodiaba. ¿No es suficiente ese ejemplo que nos ofrecen los explotadores? Pensamos que sí; y de ahí debemos sacar útiles enseñanzas. Como han fracasado en su ofensiva iniciada con el deseo vesánico de destruir la o

ganización, ahora se tiran los trastos
la cabeza y se acusan unos a otros.
El motivo que ocasiona ahora esa i

patronal, consiste en la "pequeña" suma de 80.000 pesos que cada uno había depositado como garantía para emprender la ofensiva rustrera contra la sociedad de Jaboneros. Pero esta vez el tiro no salió por la culata, como se dice vulgarmente. Mientras los burgueses Salvador Morando, Llauro y Conen nos ofrecían esos espectáculos, esas escenas vergonzantes, fruto de su egoísmo y perversidad,

dad, vosotros obreros y obreras
huelga, debéis levantar bien alto y a
tarla con mano fuerte vuestra bande
de guerra contra esos desalmados ca
talistas que se han unido en una co
bafulación vergonzosa para dar mue
a vuestro baluarte de resistencia: la
ganización. Firmes, pues, en vues
puesto de combate y que nadie aband
las filas.

En esta digna cruzada reivindicada no estáis solos. Al lado vuestro se encuentra esta Federación con todos

gremios como asimismo todos los sindicatos que integra la vieja batalladora aguerrida Federación Obrera Regional Argentina, institución esta que nunca ha sido vencida, ni por la reacción de arriba, ni de abajo. ¡Adelante, compañeros!

EL CONSEJO LOCAL

—o) (o—

Por la jornada

de seis horas

El desocupado de hoy es el obrero que ayer trabajó, y el que hoy trabaja es el que mañana esté desocupado. Por tanto en la lucha social unos y otros

consideramos que los compañeros de
gados habrán sembrado a manos llenas
nuestros propios anhelos: que tanto
trabajadores ferroviarios como los

de las seis horas, hasta llegar a que
los trabajadores de que la im-
portancia de este problema requiere la
mayor atención que en el 86 la congre-
sada las 8 horas. Siendo esta jornada
importante como la de qué aquella no
se restringiera, llegamos a epilogo
con el sacrificio de valiosas vidas de
entre los nuestros. Pero esta considera-
ción no habrá de amilanar.

Hay, pues, necesidad de vigorizar la
campaña por la reducción de la jornada
tratando de pasar lo antes posible a
práctica a los hechos.

Debería considerarse con más calor
la necesidad tan urgente, contemplar
la y enmarcándola en los sindicatos.

F. J.

Guaneaguay
